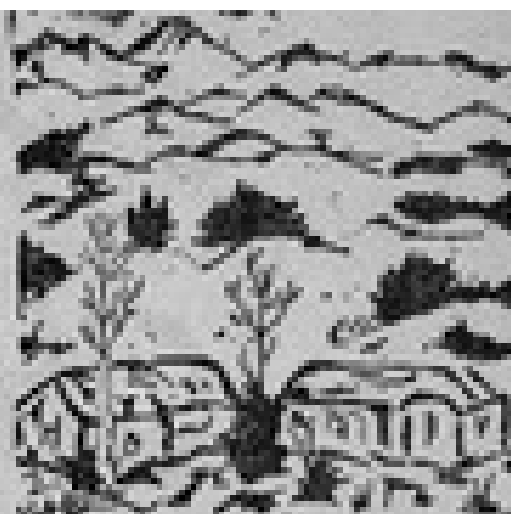


El Negro y Las Historias De Bandidos

Por Carlos José Tapia.



Cuando Guillermo Blanco publicó "Mesa de Requiem", Rafael Maluenda, entusiasmado con esta pequeña novela, le dedicó un elogioso comentario en El Mercurio. Maluenda era un brillante escritor de cuentos de bandidos, y sabía a qué aludían respecto al de "Mesa de Requiem". Había algo de similar en sus artículos del Director de El Mercurio, se apreciaba entre líneas una alegría verdadera y muy profunda. Estaba contento de haber descubierto en Guillermo Blanco a un prodigioso capaz de hacer saltar fuera los dientes de los lectores con sus historias del Negro.

Ha pasado el tiempo y Rafael Maluenda ha dejado de escribir. Seguro que le hubiese interesado poder leer "Cuero de Oso" (El-San, 1966), el último libro de Guillermo Blanco, junto a "Mesa de Requiem", a "La Fajera" y "La Mano", tres notables obras que ya habían sido recogidas en volúmenes, en "Cuero de Oso" encontramos varias escenas. Entre ellas: "Tripulante del Acahuato", "Don Cirocote y los Arqueles", "Viaje Púilo", "Homenaje a Berta", "Mata Pata", "Fajera" y "Nerón González". O sea, aproximadamente la mitad del libro se halla formado por nuevos cuentos sobre el Negro y sus sucesos.

La propia lista y obediencia del Negro se advierte, como una especie mágica, en cada relato. El es el hombre de la noche, el implacable, el que hace que los otros personajes vivan al límite su presencia: "Este es el fin... con una especie de resaca interior."

¡Se nos dice tan poco sobre su persona! A más de un libro se le ocurrirá que no exista. Así, por

ejemplo también del amor a su caballo "Cortés", leamos a Maluenda, quien se basó para este magnífico relato en cierta documentación que le entregó el hijo del malhechor. En un rodeo, un conserje agresivo pegó un puñetazo en la cabeza al caballo de Cortés.

"¡Anotarle al Centro!"

"El hombre via rojo. Con enorme esfuerzo logró dominar su bestia descontrolada, y lanzándose sobre el agrario, de un tazo capilar, lo plantó en el suelo. Cegado por la ira, no se detuvo, y pasando el caballo por sobre el cuerpo, lo alzó con un estribador en la cabeza, partiéndolo al cráneo."

Intervinieron otros jinetes. Se formó un tumulto. El hombre estaba muerto y ante las voces de auxilio, bruscamente separado, el bandido comprendió la fura por entre el callejón de las faldas, para perdarse en los campos vecinos.

"La odisea de Cirilo Contreras había concluido."

Este postscripto no puede despertar sino la simpatía y casi la desesperación de los lectores.

Por otra parte, en las direcciones de mil obedientes y tanto, cuando el bandido accedía en contra de un partido derrotado, en las relaciones que mantuvo con los patronos, tienen vigencia hoy. Menos todavía la tendrán mañana, cuando no existan en el campo algunos patronos como Don Rogelio Moreno, protagonista del último episodio del libro. Un recuerdo a cierta época de nuestra historia, la de Cirilo, recordada por Maluenda, mantiene una estrecha relación con la realidad biográfica.

El Negro, en cambio, está fuera del tiempo, es un personaje que

El negro y las historias de bandidos [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El negro y las historias de bandidos [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile